

ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

Dep. Legal ppi 201502ZU4649

Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa

Depósito legal pp 197402ZU34 / ISSN 0798-1171



REVISTA DE FILOSOFÍA

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Maracaibo - Venezuela

Nº 115
2026 - 1
Enero - Marzo

Revista de Filosofía

Vol. 43, N°115, 2026-1, (Ene-Mar) pp. 110-133

Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

Valoración hipercapitalista en la sociedad tecnofeudal: límite de las sociedades democráticas

Hypercapitalist Valuation in Techno-Feudal Society: a Limit to Democratic Societies

Oswaldo Hernández Montero

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5898-2199>

Universidad del Zulia - Escuela de Filosofía

Maracaibo - Venezuela

osvaldoangelmontero@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.19867383>

Resumen

Esta investigación analiza la sociedad tecnofeudalista como actual configuración hipercapitalista; considera los límites psicológicos que suscita la difusión de los fanatismos consumistas como contención al pensamiento crítico y las capacidades políticas sociales. Enfatiza las estrategias de *biocontrol* que implica la mundialización de los *mitemas* narcisistas; a la vez, subraya la enajenación de la conciencia colectiva que involucra la validación yoica de la personalidad. Denuncia la igualación de las formas y modos políticos con las mercaderías durante la exacerbación de los deseos de posesión; donde, se impide cualquier posibilidad de diálogo intersubjetivo como correlato de las emancipaciones. Concluye que la vigencia de los derechos humanos sucede al hilvanar soberanía cuando median los valores interculturales. Es un estudio bibliográfico, organizado desde el enfoque racionalista deductivo.

Palabras clave: Tecnofeudalismo; Biocontrol Capitalista; Realización Narcisista de la Personalidad; Derechos Humanos.

Recibido 17-11-2025 – Aceptado 21-02-2026

Abstract

This research analyzes techno-feudal society as the current hypercapitalist configuration. It considers the psychological limitations imposed by the spread of consumerist fanaticism as a constraint on critical thinking and socio-political capacities. It emphasizes the biocontrol strategies involved in the globalization of narcissistic myths and underscores the alienation

of collective consciousness that involves the ego-based validation of personality. It denounces the equating of political forms and modes with commodities during the exacerbation of possessive desires, where any possibility of intersubjective dialogue as a correlate of emancipation is prevented. It concludes that the validity of human rights arises from weaving together sovereignty through intercultural values. This is a bibliographic study, organized from a deductive rationalist perspective.

Keywords: Technofeudalism; Capitalist Biocontrol; Narcissistic Self-Realization; Human Rights.

Introducción

El *tecnofeudalismo* como caracterización de las relaciones colectivas hipercapitalistas surge debido al auge e impacto de las redes sociales en las distintas dinámicas humanas. Uno de los principales exponentes es el economista y exministro griego Yanis Varoufakis, quien en *Tecnofeudalismo, el sigiloso sucesor del capitalismo* defiende que las operaciones comunicacionales digitales modifican las relaciones capitalistas, dinamizando sus procesos; pero sin impedir la sujeción humana. Mas, maximiza la explotación al acelerar la sobreexplotación laboral y la transferencia de valor.¹

Se aprecia el valor de los datos para quienes diseñan el modo en que operan las instituciones sociales; estando condicionadas por los intereses de mercado. Explícitamente, al emplear las plataformas digitales, los usuarios dejan información sobre los gustos, preferencias, modo de pensar y actual; esta es empleada por los algoritmos para ajustar el funcionamiento de la sociedad capitalista.

La noción describe la capacidad de intervención sobre las conductas humanas, por quienes dirigen al mercado. La intención de la tecnosociedad es aplicar las destrezas técnicas para conducir las preferencias humanas de modo eficiente; con el fin de exacerbar la necesidad de realización personal a través del consumo de bienes. Concretamente, el adiestramiento social que permiten las tecnologías de comunicación para determinar las conductas de los trabajadores; a la vez, el tipo de mercancía que se prefiere.

Las operaciones digitales exacerban la necesidad emocional de realización individual a través de la capacidad de compra y uso de cosas; a la vez, adapta la mercadería a las preferencias demostradas por los compradores. En este isomorfismo entre apetencia de consumo y especto de la cosa deseada, sucede una eficiente colonización epistémica al negar el pensamiento crítico como evidencia de autogobierno y soberanía de sí.

La actividad en las redes digitales, influida por las ansias de lucro de los creadores de contenido, circunscribe los discursos a la moda en el mercado. Así, los temas tratados, las palabras dichas, los énfasis y genuflexiones no son más que la mera repetición de formas que advierten al algoritmo digital que el mensaje puede ser difundido. Taxativamente, mucho más allá e independiente de la promesa de la libertad discursiva que pueden permitir los medios de comunicación virtuales, la publicidad incrementa las ganancias.

¹ Varoufakis, Y. (2004). *Tecnofeudalismo, el sigiloso sucesor del capitalismo*. Deusto.

Afirma Marshall McLuhan que el medio es el mensaje, quiere decir que las características de los medios de comunicación modelan las formas y modos de los mensajes que se transmiten; a la vez, influye sobre el tipo de relaciones humanas que en las sociedades operan.² Aprovechando, las sociedades tecnificadas, la alta eficiencia comunicativa de los medios digitales para determinar y sincronizar las actividades colectivas para incrementar la explotación cultural y ecológica. Busca, el control minucioso de las actividades sociales, con el fin de ajustar las operaciones a modo de reloj de alta precisión, donde la fuerza de trabajo; las palabras como expresión de racionalidad, encajen y funcionen para acrecentar los volúmenes de producción mientras se acortan los tiempos de ensamblado y distribución. Funciona el saber técnico para concordar los pensamientos, las palabras, los trabajos a las exactitudes de las cadenas de montaje de mercancía.

Aquí, los *influencer* son operadores del aparato ideológico del mercado capitalista; quienes difunden en el espacio público, las razones aprobadas por los algoritmos manejados por la Inteligencia Artificial (IA). Interesando la operación de los datos a quienes controlan las prácticas sociales a través de la publicidad. Donde, el conocimiento de la información personal modula las ofertas al incidir sobre las preferencias; se trata, visiblemente, de la igualdad de formas entre gustos, conductas y características de las mercaderías.

Consustancialmente, el mundo cosificado, al validar la hegemonía del discurso único, cercena los derechos políticos al negar la solidaridad, compasión, atención dialógica, legitimación de los valores culturales otros. Las *estrategias de biocontrol* capitalista operan en la mundialización de la ideología hiperconsumista; en estos espacios, los candidatos políticos se presentan a modo de mercaderías en el amplio estante electoral; donde las palabras, voces y acciones se acomodan a las preferencias de quienes ansían el consumo de cosas.

El surgimiento y avance del autoritarismo conversador como sustituto de la ideología neoliberal involucra mayor eficacia de los mecanismos de control social; al suscitar las acciones, pensamientos y palabras que promueven la explotación tecnificada. Destaca, el uso de las redes sociales permite la manipulación psicológica colectiva.

En estos contextos, las redes sociales distribuyen los dogmas que adormecen el pensamiento crítico y la capacidad asociativa humana como sustrato dialógico de las relaciones políticas. El lugar de los pensamientos, emociones y sentimientos es ocupado por las arengas del fanatismo consumista; en estas sociedades las rivalidades basadas en las ansias narcisistas igualan el deseo de compra, la pasión partidista, con el temor, aprensión y odio por quienes amenazan los sueños de realización a través de la propia explotación laboral. Sentencia Debord: “Toda la vida de las sociedades en que reinan las condiciones modernas de producción se anuncia como una inmensa acumulación de espectáculos. Todo lo que antes era vivido directamente se ha alejado en una representación.”³

El *tecnofeudalismo* consiste, precisamente, en servirse de la capacidad de influir sobre las conductas sociales de los medios digitales para hacer redituable política y

² McLuhan, Marshall. (2021). *Comprender los medios de comunicación: Las extensiones del hombre*, las extensiones del ser humano. PAIDOS. Buenos Aires. Argentina., p.124.

³ Debord, Guy. (2010). *La sociedad del espectáculo*. Ediciones Naufragio. Editorial Buchet-Chastel. París. Francia., p. 7.

económicamente los odios. Se trata, abiertamente, de reproducir prácticas de adoctrinamiento para conducir las palabras y acciones de quienes son explotados.

Es decir, es consustancial a la sociedad consumista tanto la necesidad de realización narcisista a través del consumo desmedido como la aprehensión contra quienes intentan limitar el deseo egoísta. En esto, los otros, los miserables, los pobres, los desplazados, quienes migran, más que seres humanos que ameritan auxilio se conciben como riesgos contra la legitimación de sí. Esta traslación de la realidad es posible gracias a la alta capacidad de penetración social de los medios digitales.

En consideración, esta investigación analiza la sociedad *tecnofeudalista* como configuración del *hipercapitalismo* contemporáneo; considera los límites psicológicos resultantes de la difusión de los fanatismos como contención del pensamiento crítico y capacidad política colectiva. Enfatiza las *estrategias de biocontrol* que implica la mundialización de los *mitemas* consumistas; a la vez, subraya la validación narcisista de la personalidad como límite ético de las sociedades egoístas. Es un estudio bibliográfico, organizado desde el enfoque racionalista deductivo.

1. Tipología comunicacional de la mediación digital

Apple desarrolló y lanzó el primer iPhone en el año 2007; a la vez, el programa Android se funda en 2003 como una empresa, pero la primera versión comercial, Android 1.0, se lanzó en septiembre de 2008. En 2005 Google adquiere Android Inc. Concomitante, la mundialización del empleo digital de la comunicación ameritó el desarrollo de hardware móviles, de software de fácil acceso y manejo.

A la vez, se considera el diseño, desarrollo y operación de páginas institucionales; que exigen ubicación en servidores digitales, la instrucción y formación de equipos profesionales para su constante actualización. Merece atención el desarrollo de las redes sociales.

En el 2004 Facebook entra en operación; el 21 de marzo del 2006 se lanza Twitter; en el 2010 es puesta en funcionamiento Instagram; Tik Tok aparece en el 2026; en 2009 aparece la red de comunicación Whatsapp; siendo estos los principales medios de interacción y comunicación digital actual. A estos, se adicionan varias redes, pero con mucho menor impacto y uso social.

Entre las características de los medios digitales, por supuesto hay que considerar particularidades, permiten la comunicación en tiempo real, el intercambio de distintos tipos de archivos virtuales, fotografías, bibliografías, enlaces, audios y videos; al unísono, la posibilidad de conformar grupos de interacción dependiendo del interés.

Debido al empleo masivo de los medios digitales, revisar y autorizar cada uno de los mensajes que se comparte es una tarea titánica. En conformidad, el desarrollo de los algoritmos digitales consiente identificar los mensajes, clasificarlos y direccionarlos según la preferencia del consumidor. Se conoce, a partir del 2020 se generaliza, por parte de los desarrolladores de las principales redes sociales, el empleo de la IA para operar las interacciones.

En las redes digitales, los algoritmos, permiten dirigir la información clasificando a los usuarios para ofrecerles mayor interacción con quienes comparten preferencias. Así, el algoritmo dirigido por la IA ubica la información dependiendo de su categoría; debe desechar los mensajes que lesionan los derechos humanos, como la exposición indebida de menores de edad, mensajes racistas, de odio. Es importante apreciar que en el 2024:

El número de usuarios activos en redes sociales ha superado los 5.000 millones en enero de 2024, lo que equivale al 62,3% de la población mundial, según un informe anual de la agencia 'We are social' y la empresa 'Meltwater' publicado este miércoles. Según los datos, la cifra ha aumentado un 5,6% en 2023 mientras que la población mundial ha crecido un 0,9%, señala el informe, basado en las estimaciones de Kepios, un gabinete especializado en el estudio de los usos digitales.⁴

De este modo, los algoritmos además que censurar mensajes y dejar sin operación las cuentas que violentan las normas del medio; constituyen variadas sociedades de interacción al agrupar a la población dependiendo de sus preferencias. De esta manera, por ejemplo, si quien interactúa en la red manifiesta interés por temas antropológicos, aumenta la exposición del usuario a las cuentas que tratan asuntos sociales.

Por supuesto, no pocas veces, la declaración de principios dista de la conducta; sobre todo, cuando las operaciones de las redes digitales se ponen al servicio de los intereses de quienes pagan la publicidad. Quiere decir que al supeditar las prácticas virtuales a intereses privados se condiciona la información. En especial, porque la totalidad de las redes sociales son privadas, con interés de lucro.

De este modo, el comportamiento de los algoritmos es prediseñado para favorecer los intereses de mercado; en correlación, se difunden ciertos mensajes, mientras otros se restringen. Considerando el capital anual que genera el uso de las redes sociales, la alta tasa de recuperación de la inversión, el incremento constante de las ganancias; resulta sencillo comprender el interés que el empleo de los medios virtuales representa para el mercado mundial. A un mismo tiempo, al atender la capacidad de influir sobre la conducta social; se comprende el interés de los partidos políticos, especialmente, cuando los resultados electorales dependen de ganar el favor del votante.

Entonces, coinciden tres intereses al determinar el manejo de las redes sociales; el incremento de las ganancias por venta de productos y servicios; la preocupación por parte de los partidos políticos por determinar la conducta electoral; se adiciona, el interés del medio digital de acrecentar las interacciones, condición que le garantiza la preferencia de los inversores.

Entonces, es preponderante, para la sobrevivencia y ganancia financiera de las redes digitales incrementar su uso social; para lograrlo emplea todos los mecanismos de control

⁴ elPediódico. (2024). *Las redes sociales superan los 5.000 millones de usuarios activos*. <https://www.elperiodico.com/es/tecnologia/20240131/redes-sociales-superan-5-mil-millones-usuarios-activos-97582434>

psicológico posible. Debe, en todo caso, aumentar la satisfacción de los usuarios; de esta manera, se sirve de diversas técnicas de control emocional.

La gratificación y valía de sí aumenta el narcisismo primario con la finalidad de acrecentar, se repite, la permanencia y uso. Empleando destrezas de satisfacción se beneficia la producción de dopamina como impulso a las interacciones digitales. El operador procura la suma de *likes* para demostrar, en el grupo, la propia valía; a un mismo tiempo, el número de seguidores legitima lo afirmado. Especialmente, el número de seguidores e interacciones otorga prestigio social en el medio virtual; convirtiéndose en importante estrategia de control social a través del impulso del narcisismo primario. Se adiciona, el sistema de recompensa lejos está de circunscribirse a las interacciones sociales; simultáneamente, quienes generan contenido digital tienen derecho al pago dependiendo del número de publicidad vista en su espacio.

Se subraya, las interacciones en redes sociales comenzaron a generar dividendos para los creadores de contenido alrededor de la década del 2000; a medida que las plataformas establecieron modelos de monetización. Las primeras redes sociales surgieron en 1997, pero fue en los años siguientes, con plataformas como YouTube -fundada en 2005- y el desarrollo de herramientas para creadores y publicidad en línea, cuando es posible que las interacciones se convirtieran en fuentes de ingreso.

Cada medio digital establece los parámetros que conlleva la monetización por parte de los creadores de contenidos; donde, la cantidad de dinero obtenido depende de la exposición publicitaria de los usuarios. Por lo cual, la preocupación del creador de contenido estriba en garantizar la permanencia y uso en su cuenta digital por parte de los espectadores. Anuncia Debord: “El espectáculo no es un conjunto de imágenes, sino una relación social entre personas mediatizada por imágenes.”⁵

Específicamente, debe considerarse que la exposición publicitaria es la única fuente de ingreso para quien coloca contenido digital; de ahí, la producción se orienta para provocar el uso. El contenido audiovisual debe ser fácilmente comprendido, ágil, versátil, no provocar el tedio ni cansancio del espectador; de ahí, su sencillez, a tal grado, que el absurdo provoca la mayor exposición.

Explica, la multiplicación progresiva de contenido vulgar, burdo, simplón; en el mejor de los casos, pues, suele caer en la cosificación y explotación sexual de los cuerpos. Por ejemplo, es queja constante hacia los medios digitales, la sexualización infantil, en casos, poco velada o simulada.

Solo entre enero y febrero del presente año se han reportado 2764 casos de violencia sexual hacia niñas, niños y adolescentes, de los cuales el 92% tiene como víctimas a niñas y adolescentes mujeres. Más aún, en el Perú existe un alto

⁵ Debord, Guy. (2010). *La sociedad del espectáculo*. Ediciones Naufragio. Editorial Buchet-Chastel. París. Francia., p. 9.

subregistro de los casos de violencia y violación sexual, por lo que, aún con todas las cifras disponibles, no se podrían ver las reales consecuencias de este problema.⁶

Se evidencia, el uso de lo sexual y vulgar con el fin monetizar los contenidos simples. La difusión de contenido pedestre, invariablemente, vulgariza las sociedades. El deseo de monetizar los contenidos en el mercado de las visualizaciones se debe a la alta ganancia que la exposición provoca:

TikTok, la red de mayor crecimiento en los últimos años, tiene un esquema un poco distinto, pues no depende tanto del número de seguidores, sino del número de personas que ven tus vídeos. El único requisito para monetizar en TikTok es cumplir con las normas de esta red social, que son: Ser mayor de 18 años, Un mínimo de 10 mil seguidores, 10 mil visualizaciones durante los últimos 30 día.⁷

Los creadores de contenido que reciben mayor retribución económica han identificado un nicho de interés social; se sirven de diversas estrategias audiovisuales con el fin de provocar la exposición y uso. El algoritmo, como la máquina que media las interacciones digitales, favorece la difusión del material más llamativo dentro de los distintos nichos poblacionales.

Al hablar de monetización, todo depende de qué plataforma uses y el contenido que compartas. De acuerdo con Statista, estos son los usuarios activos mensuales de las principales plataformas hasta enero de 2022: Facebook: 2.910 millones, YouTube: 2.562 millones, WhatsApp: 2.000 millones, Instagram: 1.478 millones, WeChat: 1.263 millones, TikTok: 1.000 millones, Facebook Messenger: 998 millones, Douyin: 600 millones.⁸

Llamar la atención y provocar interacciones, se convierte en la finalidad de quien se lucra a través del uso del medio digital. En esta situación, la veracidad de la información, la comprobabilidad de lo afirmado, la rigurosidad y claridad informativa está condicionada a los intereses económicos de quienes crean contenido.

Se subraya, siendo la capacidad de exposición digital la finalidad de las interacciones, la interpretación de la realidad responde a intereses mercantiles; pues, el éxito está mediado por la capacidad de difundir publicidad. En coordinación, los creadores de contenido lejos están, en la mayoría de los casos, de estar debidamente formados en la materia que tratan; se repite, las exigencias mínimas por parte de los medios digitales para poder exponer se limitan a la edad, en algunos casos.

Quiere decir, que los temas de importancia e interés social son manejados por quienes carecen de las competencias teóricas y prácticas de lo tratado. Al considerar el alto grado de penetración social de los contenidos digitales, se comprende la sustitución de información

⁶ IDEHPUCP. (2023). La sexualización de niñas en los medios: una reflexión necesaria. <https://idehpucp.pucp.edu.pe/boletin-eventos/la-sexualizacion-de-ninas-en-los-medios-una-reflexion-necesaria-28531/>

⁷ Another. (2023) *¿Cómo se monetizan los contenidos en las redes sociales? Aquí te contamos todo.* <https://blog.another.co/blog/como-se-monetizan-los-contenidos-en-las-redes-sociales-aqui-te-contamos-todo#:~:text=Los%20nuevos%20aliados%20de%20los%20creadores&text=Empresas%20tecnol%C3%B3gicas%20como%20Jellysmack%2C%20urgida,grande%20de%20toda%20Am%C3%A9rica%20Latina>

⁸ Ibidem.

comprobable por los dogmas que sustentan las ideologías actuales. Se trata del quiebre total de las promesas del Estado liberal, quien aspira conformarse a través del saber científico, demostrable y veraz, por la valía colectiva de los fanatismos que convienen a quienes controlan el poder político y económico; provocando, el desarme de las capacidades emancipadoras distintivas de las acertadas pedagogías.

El Estado liberal se concibe con el optimismo de ser un modelo social que provoca estabilidad y progreso, en cuanto se aplica el saber científicamente comprobable a las operaciones colectivas. Aspira al isomorfismo entre el saber científico, la producción medida técnicamente y los derechos humanos. Sin embargo, las falencias de esta organización social estriban en ceder el poder político a instituciones privadas, en mercados altamente competitivos.

El liberalismo económico sostiene sus tesis en nombre del interés general. Esto es ideología del poder absoluto del mercado y del capital, que se hace pasar como servidor del ser humano y que tiene la capacidad mágica de asegurar que el sometimiento a un poder externo al ser humano sea la afirmación del ser humano como ser supremo para el ser humano.

Por medio de este tipo de dialéctica mala se constituyen en la modernidad todas las autoridades y poderes, cuando se absolutizan y divinizan.⁹

Frente a esto, desde la avidez de mercado se obvia, siempre, el carácter veraz y comprobable del saber científico, cuando operan los mitos que determinan los comportamientos humanos, sobre todo cuando el pensamiento crítico se sustituye por las preferencias del consumidor. Se traslada el lugar de la razón desde la comprobabilidad de las afirmaciones a la teatralidad de las arengas; con el visible interés de obnubilar la capacidad de pensamiento al multiplicar la conducta social destructiva. Involucra el infantilismo de la suspensión del juicio crítico por la obediencia hacia el influyente en las redes digitales.

El “fenómeno *influencer*” es particularmente preocupante, dado que afecta a la capa de población cuyo cerebro es más maleable, y presenta una menor tendencia al pensamiento crítico, y un uso excesivo e inadecuado de las redes sociales. Las marcas (empresas) están aprovechando a los *manipuladores sociales* adolescentes para llegar a sus iguales (los consumidores adolescentes). Dadas las características únicas de la adolescencia, muchos adolescentes consideran que la información recibida de los *manipuladores sociales* a través de las redes sociales es honesta y digna de confianza. El problema es que, el mensaje de los *manipuladores sociales* no sólo se dirige a influenciar sus compras, sino sus pensamientos, comportamientos, imagen personal, o incluso valores. Así, el núcleo de su mensaje se centra en la belleza, bienestar, felicidad y salud. Es decir, en la *felisalud*. Así, en las sociedades narcisistas que habitamos, la felicidad se conseguiría a través de un cuerpo moldeado que se equipara, de manera obscenamente falsa, a tener un cuerpo hermoso y lo que es peor, saludable... Como reza el anuncio, *no pesan los años...* Y para conseguir esto, era necesario substituir

⁹ Hinkelammert, F. (2007). *Hacia una crítica de la razón mítica*, el laberinto de la modernidad; materiales para la discusión. Editorial Arlekin. Departamento Ecuménico de Investigación. San José de Costa Rica., p. 289.

la influencia de las figuras de autoridad sobre la Generación Z por la de los *manipuladores sociales*.¹⁰

En esta situación, los *influencer* al poseer gran número de seguidores e interacciones virtuales, ostentan un alto grado de impacto sobre las preferencias y conductas humanas. Junto a esto, ceder la capacidad pedagógica del aparato ideológico del Estado desde la escuela hasta las afirmaciones de los creadores de contenido, impide el bienestar que causa normar las sociedades con base al saber comprobable.

Implica sustituir, en el seno social, al docente como profesional debidamente preparado para educar habilidades técnicas mientras capacita a convivir de modo ético y dialógico por los *influencer*, creadores de contenido que se legitiman con el número de interacciones digitales. Siendo, el difusor de contenido alguien que carece de la adecuada formación para tratar temas humanos de importancia.

Esta situación explica, claramente, el avivamiento actual de todas las agresiones, racismos y clasismos. Taxativamente, la sustitución del principio de racionalidad del saber científico por las arengas que benefician económicamente a los creadores de contenido, atenta contra los valores éticos; la tolerancia, el respeto y dialógico Intercultural como soporte y sostén de las relaciones sociales justas.

Ahora bien, operar las redes sociales, psicológicamente implica que el ser humano se transfigura en dos realidades, que sociológicamente, equivalen. En una instancia se opera en el mundo físico, donde socialmente funcionan las restricciones colectivas que norman la cultura. Enfatiza Freud que la colectividad humana conforma mecanismos de contención y control del Yo posibilitando la vida común; pues, dando rienda suelta a las pulsiones yoicas, el choque de las pasiones hace imposible cualquier forma de civilidad. “La cultura exige del individuo un considerable sacrificio de satisfacción pulsional.”¹¹A la vez: “El hombre civilizado ha trocado una parte de sus posibilidades de felicidad por una parte de seguridad.”¹² De esto, la presencia de los otros establece los controles al ego para adaptar la conducta ante los distintos entornos sociales.

Ahora bien, el contexto virtual brida un ambiente, con temas, disposiciones colectivas y éticas particulares; distante de modo significativo de la realidad física; permite habitar en ella otra personalidad, con conductas muchos más laxas. Pues, el ambiente digital al conformar la personalidad del usuario consiente, en primer término, escoger el nombre, no necesariamente el real; también, seleccionar la imagen a mostrar de sí, igual, la posibilidad de escoger un avatar. El uso de nombre alterno y rostro diferente para mostrar en el ambiente digital admite, psicológicamente, diseñar una personalidad alterna, que opera en el espacio restringido; aparentemente desvinculado de las responsabilidades sociales físicas, con mucha mayor permisividad. Se considera:

¹⁰ Blasco Fontecilla, H. (2021). El impacto de las redes sociales en las personas y en la sociedad: redes sociales, redil social, ¿o telaraña?. *Tarbiya, Revista De Investigación E Innovación Educativa*, 49. <https://doi.org/10.15366/tarbiya2021.49.007>., p. 98.

¹¹ Freud. (2022). *Malestar en la cultura*. Amorrortu. Madrid. España., p. 36.

¹² *Ibíd.*, 42.

Por esta razón actualmente son posibles todas las imágenes. Todo es informatizable, es decir, conmutable en su operación digital, de la misma manera que cualquier individuo es conmutable en sí mismo a partir de su fórmula genética (todo el trabajo consistirá en agotar justamente las virtualidades de este código genético, y eso será uno de los aspectos fundamentales de la inteligencia artificial). Más concretamente, eso significa que ya no hay acto ni acontecimiento que no se refracte en una imagen técnica o sobre una pantalla, ni una acción- que no *dese* ser fotografiada, filmada, grabada, que no *dese* confluír en esta memoria y volverse en ella eternamente reproducible. Ni una acción que no *dese* trascenderse en una eternidad virtual, y no la duradera posterior a la muerte, sino aquella, efímera, de la ramificación en las memorias artificiales. La compulsión virtual es la de existir en potencia en todas las pantallas y en el seno de todos los programas, y se convierte así en una exigencia mágica. Es el vértigo de la caja negra.¹³

Concomitante, debido al interés de aumentar las interacciones, en la sociedad digital se evidencia laxitud de las normas ética. Se considera que las faltas morales lejos están de traer iguales consecuencias jurídicas que las sucedidas en el entorno físico.

¿Dónde está la libertad en todo eso? No existe. No hay elección, ni decisión final. Toda decisión en materia de red, de pantalla, de información, de comunicación, es serial, parcial, fragmentaria, fractal. Sólo la sucesión de las decisiones parciales, la serie microscópica de las secuencias y de los objetos parciales constituye el recorrido, tanto del fotógrafo como del Hombre Telemático, o de nuestra más banal lectura televisiva. La estructura de todos estos gestos es cuántica: es un conjunto aleatorio de decisiones puntiformes. Y la fascinación de todo ello viene del vértigo de esta caja negra, de esta incertidumbre que acaba con nuestra libertad.¹⁴

Por esto, opera una laxitud del lenguaje, a su vez, la distribución de material audiovisual que vulnera la condición humana digna. Son frecuentes la exposición de crímenes, violencia explícita, accidentes con consecuencias fatales. Para Amnistía Internacional:

A partir del creciente uso y dependencia de las comunicaciones en línea y digitales, están surgiendo nuevas formas de violencia. El 85% de las mujeres que han navegado por la red han presenciado violencia en Internet. El 38% de las mujeres ha sido objetivo de la violencia en Internet.

La gente propaga el odio, el miedo y la desinformación en las redes sociales como no se había visto nunca, ya que rara vez se les exige rendir cuentas por sus actos. Las personas también se ven expuestas a tácticas como el chantaje digital y programas espía. Estos ataques son perjudiciales para la vida cotidiana. Afectan gravemente a nuestra salud y nuestra capacidad de expresarnos libremente o de participar en el activismo.¹⁵

¹³ Baudrillard, J. (2021). *La transparencia del Mal*, ensayos sobre los fenómenos extremos. Editorial Anagrama. Barcelona. España., p. 64.

¹⁴ *Ibíd.*, pp. 64,65.

¹⁵ Amnistía Internacional. (2024). *Violencia en internet*. <https://www.amnesty.org/es/what-we-do/technology/online-violence/>

Entonces, la escisión de la personalidad admite un tipo de conducta en el contexto físico y otra en los medios digitales. Donde, se considera que la permisibilidad virtual refuerza conductas y actitudes que promueven el narcisismo primario. De ahí se comprende las múltiples evidencias de racismo, clasismo y represión hacia la condición vulnerable otra, la conformación de micro grupos sociales basados en el odio. Colectivos que, en varias ocasiones, trascienden el espacio digital para lesionar a otros en el físico.

En las pantallas de todo tamaño se aprenden de memoria los párrafos de *Mi Lucha* mientras se prepara el fúsil, se establece la estrategia y se calculan las bajas. En el vídeo transmitido por Payton Gendron, atacante del supermercado de Buffalo el 14 de mayo de 2022, se observa cómo recoge el arma cuando quien está en el suelo ante él es blanco; se atestigua el tiro en el pecho y la cabeza cuando quien se postra es afrodescendiente. Evidencia que el racismo es una dolencia cognitiva que selecciona al enemigo por características que lejos están de expresar la personalidad de quien se odia.¹⁶

El aumento alarmante de masacres en Estados Unidos lejos está de ser controlado a través de marcos jurídicos eficientes; evidencia la subordinación de las instituciones del Estado al capital que el mercado de arma suministra; sobre todo, cuando las campañas electorales son financiadas por los perros de la guerra. Seguidamente, el mercado de la política deja en indefensión a la población frente a las muchas amenazas que el odio presenta.

Europa atestigua cómo las calles se llenan de jóvenes que portan símbolos nazis, cabezas rapadas; manifiestan el saludo nazi mientras gritan las arengas fascistas. Sólo por destacar un caso, en febrero de 2021, Isabel Peralta, al olvidar que Hitler piensa que todos los españoles son moros y vagos, toma el micrófono en una manifestación convocada en Madrid por la Juventud Patriota, afirma:

El enemigo siempre va a ser el mismo aunque con distintas máscaras: el judío... El judío es el culpable y la división azul luchó por ello". "Ser español es de las pocas cosas serias que se puede ser en esta vida."¹⁷

En concreto, se comprende que el surgimiento actual de las nuevas formas de violencia; específicamente, los neofascismos se sirven de los resentimientos, odios y rencillas humanas que se multiplican en los medios digitales. En ellos, la permisividad de las formas y maneras autoriza aperturas al Yo distintas al contexto físico; situación que refuerza el ensimismamiento yoico, la exacerbación narcisista y la multiplicación de la violencia primaria. Aspecto psicológico a considerar para comprender los actuales modos de enajenación colectiva a través del aprendizaje del odio. Involucra, el uso de la violencia como *estrategia biopolítica*. Cabe la interrogante:

¹⁶ BBC News Mundo, (2022). *Tiroteo en Buffalo: 10 muertos en un ataque investigado como crimen de odio racial en el estado de Nueva York*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60870481>

¹⁷ LA VANGUARDIA. (2021). Isabel Peralta: Así es el Mensaje de Odio Homóforo y Machista de la Autora del Discurso Nazi de Madrid. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/politica/20210216/6250141/isabel-peralta-discurso-mensaje-nazi-madrid-division-azul.html>

¿Soy un hombre, soy una máquina? En la relación con las máquinas tradicionales no existe ambigüedad. El trabajador siempre es, en cierto modo, extraño a la máquina, y por tanto alienado por ella. Mantiene su cualidad preciosa de hombre alienado. Pero las nuevas tecnologías, las nuevas máquinas, las nuevas imágenes, las pantallas interactivas no me alienan en absoluto. Forman conmigo un circuito integrado. Vídeo, televisor, *computer*, minitel, son, al igual que las lentes de contacto, prótesis transparentes que están como integradas al cuerpo hasta formar parte genéticamente de él.¹⁸

Cuando el desarme e impedimento del Estado liberal permite el autoritarismo conservador como actual forma de totalitarismo; las redes sociales sirven los medios para permear y operar los fanatismos en las relaciones sociales, con el fin de promover la violencia como enajenación colectiva. Porque, la violencia como mediación colectiva cercena cualquier posibilidad de tejido dialógico en beneficio de la libertad. La agresión como límite humano hace redituable política y económicamente los odios; sobre todo, cuando estos se conducen desde los intereses de mercado.

2. Carácter endeble de la verdad

Antes de la mundialización de las nuevas tecnologías digitales de comunicación, las editoriales de los periódicos, revistas y libros impresos eran las responsables directas de lo afirmado. La credibilidad jugaba un papel fundamental en la decisión del público de adquirir los medios; de igual modo, los anunciantes preferían invertir en las publicaciones que demostraban mayor prestigio social.

La credibilidad como reconocimiento público parte de la veracidad de lo que se afirma. Por lo cual, la exageración y cambios de los hechos debían hacerse dentro de precisos parámetros, con tal de no quedar en evidencia las tergiversaciones.

Lejos está de afirmarse que antes de la revolución comunicacional digital lo que afirman los medios impresos correspondía a una expresión fidedigna y exacta de lo sucedido. Sin considerar los muchos límites psicológicos y sensitivos que impiden la reproducción taxativa de la realidad; no se niega que en los medios impresos abunda la tergiversación de los hechos. Pero, en todo caso, la veracidad es valor social que determina la preferencia de mercado.

Igualmente, se evalúa que a pesar de que el uso del término *fake new* se populariza en la última década; significa la noticia inventada, por ende, falsa. Las acciones dolosas dentro de la práctica periodística suceden cuando se condicionan las afirmaciones a los intereses de mercado. Es más, al considerar que la noticia tiene valor económico, la falsedad adquiere el ropaje de la verdad cuando el interés involucra acrecentar las ganancias económicas.

Recuerde que, por ejemplo, el término *palangrista* es ampliamente usado desde el origen del periodismo impreso; el cual refiere al periodista que vende lo dicho al mejor

¹⁸Baudrillard, J. (2021). *La transparencia del Mal*, ensayos sobre los fenómenos extremos. Editorial Anagrama. Barcelona. España., p. 65.

postor. En estos casos la voz reproduce los intereses de quien le paga; ciertamente, quien escribe una *fake new* es un *palanquista*.

Concebido así, la comunicación digital actual es la caja de resonancia de los vicios propios del que miente a conveniencia. Por supuesto, los límites del medio están exclusivamente en su uso y no en la naturaleza del periodismo; pues, las falsedades que en los medios digitales se exponen se deben, exclusivamente, al empleo falaz de este y no a las posibilidades emancipadoras que posee. Seguidamente, siendo la promoción de noticias falsas producto de la ambición humana, los hechos son independientes a las mentiras; ahí están; sólo que identificarlos y comunicarlos exige alta pericia investigativa y valor ético.

Al unísono, se consideran que son múltiples los modos de interacción digital; donde, las páginas institucionales, publicaciones científicas, académicas, se preocupan por mantener estricto rigor en la colección de datos, clasificación y manejo de información, se preocupan por la debida redacción, donde la claridad y exactitud implica el ejercicio ético. En relación, se cuida que el correcto trato de la información respalde la línea editorial del medio.

Junto a esto, en los medios digitales, se presentan una multitud de estrategias comunicacionales que admiten el intercambio de información y opiniones de modo inmediato. Entre los recursos, los blogs destacan como medios virtuales que consienten la expresión individual, salvando los rigores de las publicaciones institucionales. En ellos, el carácter y tipo de publicación permiten mayores niveles de laxitud respecto al trato y manejo de la información, aprobando la falsedad como modo de expresión; por lo menos, el manejo descuidado de los datos y la difusión de noticias imprecisas.

Evidentemente, las características y operaciones de las redes digitales ameritan análisis mucho más detallado. Pues, su capacidad de penetración social, la inmediatez comunicativa entre distintos grupos humanos, la capacidad de difusión masiva de la información, la carencia total de mecanismos y estrategias de control de la información; se adiciona, la operación de programas digitales (*Bots*) y seres vivos asalariados que interactúan con la finalidad de conducir las discusiones a favor de precisas afirmaciones, determinan la opinión pública.

Son diversas las redes sociales, con diferentes intereses. En común, operan con suscripción paga o sin ella, permiten la conexión y comunicación inmediata; a la vez, admiten constituir diversas sociedades comunicativas, con intereses particulares. Siendo, considerablemente importante, la interacción a través de las redes sociales, respecto a la difusión y trato social de la información en la última década.

3. Tecnofeudalismo como rostro del capitalismo globalizado

El Estado *tecnocapitalista* aspira cristalizar las promesas del Estado liberal, paz, estabilidad y prosperidad social, a través de la aplicación de habilidades técnicas. Presupone políticamente, la organización institucional del Estado liberal, el capitalismo de Estado; a la vez, la aplicación operativa del saber veraz. Ciertamente, se trata de un optimismo fundamentado en la concepción *tecnoburguesa* de la sociedad; donde, al obviar las relaciones

humanas injustas, es incapaz de apreciar que las miserias sociales que causa se deben a la sobreexplotación de los recursos culturales y ecológicos.

Se describen los dogmatismos del Estado que se niega a analizar las contradicciones entre las técnicas aplicadas y sus consecuencias humanas. Actualmente, esta enajenación colectiva es promovida desde el poder *tecnocapitalista*, que muta, francamente, desde las concepciones neoliberales, al autoritarismo de Estado.

En la puesta en escena de las relaciones de poder feudales; el aparato ideológico del Estado capitalista difunde los resentimientos y distancias colectivas basadas en enajenaciones racistas y clasistas. Para la promoción de las agresiones se sirve de los medios digitales; así, las arengas suceden en las interacciones sociales mediadas por las IA.

En estos contextos, los aparatos comunicacionales digitales sirven para difundir los mensajes que sustentan las relaciones injustas de poder. Tradicionalmente, las instituciones estatales como Iglesia, escuelas, hospitales y ejército sirven para normar las sociedades; estableciendo los basamentos epistémicos de las prácticas sociales. En estas, la *biopolítica* como potestad del Estado dictamina los límites de las acciones humanas posibles.

El paso institucional del antiguo régimen a las relaciones distintivas del Estado moderno está permeado por la sobrevivencia de relaciones sociales injustas, las cuales legitiman las prácticas de explotación laboral. Pues, basándose las riquezas individuales en la explotación cultural y ecológica, se comprende el interés por el control de las acciones humanas.

Categorícamente, las terminales digitales, computadoras, televisores Android, *Tablets*, teléfonos móviles, relojes, al admitir el acceso a internet; son útiles para la difusión de los fanatismos totalitarios, de ahí su interés como eficiente herramienta *biopolítica*. Siendo, la movilidad espacial del instrumento técnico un valor y característica de su capacidad de control; al permitir el acceso inmediato en cualquier medio y circunstancia. Se insiste, la movilidad de la herramienta de control social le otorga alta estima para la eficiencia del adoctrinamiento colectivo. Para Byung-Chul, Han:

La psicometría, también conocida como «psicografía», es un procedimiento basado en datos para obtener un perfil de personalidad. Los perfiles psicométricos permiten predecir el comportamiento de una persona mejor de lo que podría hacerlo un amigo o un compañero. Con suficientes datos, es posible incluso generar información más allá de lo que creemos saber de nosotros mismos. El smartphone es un dispositivo de registro psicométrico que alimentamos con datos día tras día, incluso cada hora. Puede utilizarse para calcular con precisión la personalidad de su usuario. El régimen de la disciplina solo disponía de información demográfica, lo que le permitía llevar a cabo una biopolítica. El régimen de la información, en cambio, tiene acceso a información psicográfica, que utiliza para su psicopolítica.¹⁹

Las redes sociales estimulan los sistemas de compensación psíquica; de ahí se comprende la adicción al uso que suscitan. Se enfatiza, los responsables, administradores y

¹⁹Byung-Chul, Han. (2022). *Infocracia, la digitalización y la crisis de la democracia*. Edición en formato digital., p. 18.

creadores de contenido lucran con el empleo de las redes sociales; pues, implica, no sólo la exposición a la publicidad, a su vez, la instrucción de los fanatismos que conviene a las cofradías partidistas.

Entonces, los sistemas de recompensa que inducen las redes sociales digitales causan adicción al provocar el incremento de la dopamina y norepinefrina en sangre; sustancias que provocan, inducen y median las adicciones. En conjunto, la adhesión al uso es utilizada para difundir los mitos que legitiman la explotación humana en el *tecnofeudalismo* mundializado. Enfatiza:

Varios estudios sobre la adicción a las redes sociales han hallado una relación entre el uso excesivo de las redes y determinados problemas de salud mental. Un ejemplo de ello es el caso de Martín (nombre ficticio), un joven gallego que en 2017 tuvo que estar ingresado durante 10 meses por su adicción a internet. Por culpa de la ciberadicción, tuvo problemas de rendimiento en el trabajo y dejó de relacionarse con sus amigos y familiares porque ya no sabía cómo interactuar con ellos en la vida real.²⁰

Entonces, debe comprenderse que las operaciones en las redes sociales se diseñan para incrementar la conducta por recompensa de los usuarios. Se trata de la actual práctica de control social; evidencia alta eficiencia y eficacia como *estrategia biopolítica*.

La adicción al empleo de las redes sociales es concomitante a la eficiente difusión de los *mitemas* que legitiman las prácticas de control de las sociedades represivas. Se trata de la colonización epistémica con una eficiencia mucho mayor que la represión que causa el miedo al cepo y látigo en las sociedades coloniales.

El régimen de la disciplina que describe Foucault utiliza el aislamiento como medio de dominación: «La soledad es la primera condición de la sumisión total». El panóptico con celdas aisladas unas de otras es la imagen ideal y simbólica del régimen de la disciplina. Sin embargo, el aislamiento ya no puede aplicarse al régimen de la información, que explota especialmente la comunicación. La vigilancia en el régimen de la información tiene lugar a través de los datos. Los internos del panóptico disciplinario, aislados de sí mismos, no generan datos, no dejan rastros de datos, porque no se comunican.²¹

Cuando se considera la suma de *estrategias biopolíticas* que las redes sociales operan, debe atenderse el diseño y funcionamiento de la psicología del consumidor. Se trata de utilizar, intencionalmente, todos los niveles emocionales para homogenizar las compras. Olvida que el consumo es sólo un aspecto de la conducta; pues, es parte constituyente de las posibilidades sociales la producción de religión, ciencia, belleza, ética, filosofía: cultural.

En la exacerbación del *homo consumens* se escenifican las técnicas de control de la personalidad que maximizan los deseos humanos; porque, este hombre cercenado psicológicamente y muy violento es quien compra cosas y política, con avidez en el mercado

²⁰ Unobravo. (2024) *¿Qué son las adicciones a las redes sociales?*
<https://www.unobravo.com/es/blog/adiccion-redes-sociales>

²¹ Byung-Chul, Han. (2022). *Infocracia, la digitalización y la crisis de la democracia*. Edición en formato digital., p. 4.

mundial. Mas, al vencer el apetito de consumo los límites éticos, desconoce los límites de las acciones posibles, al obviar el respeto hacia los otros. La univocidad del consumo modula las actuales conductas violentas.

La exacerbación del consumo es posible gracias a la manipulación de la gratificación yoica. Se comprende el *control biopolítico* de las redes sociales al considerar el manejo narcisista de la personalidad. Es decir, la gratificación de la compra, posesión y uso de la mercancía legítima al Yo; por el contrario, lo que detenga e impida la posesión del objeto deseado debe ser contenido.

Se entiende, entonces, la conjunción psíquica entre la realización personal y el control de las prácticas sociales. Pues, se determinan las conductas que implican la realización narcisista a través de la posesión de bienes materiales. Es fundamental:

En la práctica, cuando el niño desobedece, se le regaña (a sus ojos: se le priva del amor), se le pega y por agresivo que sea el niño, por fuertes que sean sus rebeliones, siempre es el más débil y tiene que ceder. Pero, así como una educación favorable habrá permitido al niño encontrar sustitutos simbólicos a sus materias fecales, igualmente por lo que respecta a su educación muscular habrá que reservarle horas cotidianas, en las que, sin coerción de los padres, pueda jugar tan brutal y ruidosamente como le plazca. Es una condición para salvaguardar su vida y su libido ulteriores, si no, el niño se sentirá aplastado bajo el dominio sádico del adulto (no porque éste sea necesariamente sádico, sino porque el niño proyecta en él su sadismo insatisfecho) y la actividad ulterior quedará ligada en todos los dominios a una necesidad de castigo, que implicará la búsqueda de ocasiones en que se le pegue o se le domine pasivamente.²²

Por supuesto, se comprende que se trata de la maximización de la *fase psicológica anal* como expresión de la ferocidad de quien se realiza al poseer y usar objetos; en cuanto se valida ante el grupo que habita.

Sobre la vivencia de un cuerpo investido libidinalmente por el objeto, se va erigiendo la capacidad de observarse, que deriva en el llamado Yo Observador de la tercera dimensión psíquica, donde el sujeto va a desarrollar la capacidad de auto-observarse. Todos los verbos reflexivos testimonian la función de ese Yo Observador: pensarse, cuestionarse, quererse, compadecerse, etc...

La conquista narcisista pregenital podría definirse, como la conquista de vivirse siendo uno diferente del objeto, con una investidura auto, estable, con ligeras incursiones ocasionales al reclutamiento de la sostenibilidad del objeto, para verse y reconocerse.²³

De ahí, es posible la colonización epistémica cuando se vinculan conductas y preferencias ideológicas a la posibilidad de obtener gratificación mediada a través de los objetos materiales. Dicta la ideología *tecnocapitalista* que quien atenta contra la libertad del

²² Psicopatología Infante Juvenil. (2025). *Trastornos de la Eliminación–Organización anal*. chromeextension://efaidnbmnnnibpcajpcgglefindmkaj/https://catedraedipica.wordpress.com/wp-content/uploads/2021/08/clase-sobre-unidad-iii-parte-i.pdf., p. 2.

²³ SEPYPNA. (2012). *La analidad: frontera evolutiva*. https://sepyrna.com/la-analidad-frontera-evolutiva/

mercado, como tótem social, actúa contra la libertad humanas; específicamente, quien intente controlar al mercado viola los derechos humanos.

Así, la cualidad de persona reside en la capacidad de reproducir a exactitud las conductas y palabras que exige la mundialización del consumo. Se atiende que la promoción de las conductas de compra se acompaña, necesariamente, de la modelación de la conducta social a través de la difusión de la ideología *tecnoburguesa*; que es clasista, manifiestamente racista.

Por eso, la manipulación digital está acompañada por la globalización del fetiche de las mercancías; enajenación e impedimento del pensamiento crítico y la libertad. Pues, la realización yóica a través del consumo de mercancías, desde la ideología libertaria, es amenazada por los migrantes, al atentar contra las mejores formas de vida; los campesinos, obreros, trabajadores, jornaleros que pujan por la equitativa distribución de los medios de producción.

Los discursos políticos que reditúan los odios difunden las distancias, miedos y resentimientos que determinan la preferencia electoral para sí. Por eso, se debe considerar la carga libidinal de la publicidad digital; de esta, la posibilidad de *control biopolítico*. Pues, se dirigen las conductas sociales para beneficiar a quienes controlan los modos de producción. Se aprecia, como distribución capitalista de las relaciones sociales en cuanto protección epistémica y jurídica de las coerciones culturales y ecológicas.

Cuando se afirma que el *tecnofeudalismo* es el rostro visible del *hipercapitalismo* se refiere a la contracción y negación de los sustentos epistémicos del Estado democrático, al traer al espacio público las relaciones de poder feudal; donde, la fuerza sujeta las conductas humanas a la reproducción de conductas que legitiman la explotación. Siendo, el caso particular que la restricción más que acontecer a través de la sujeción física, determinación de las conductas a través del adoctrinamiento.

De esto, los medios digitales permean en los intersticios sociales los *mitemas* que validan la explotación laboral; igual, el consumo de los recursos culturales y ecológicos. La colonización epistémica sucede a través del manejo de los datos sociales; direccionando los mensajes y publicidad.

William Burroughs en *Almuerzo al Desnudo* describe al lenguaje como un virus que se introduce en las mentes de los primates, provocando las modificaciones psíquicas y físicas que causan al ser humano.²⁴ Con igual laboriosidad, los mensajes que difunden las redes digitales, dirigidos por los intereses de mercado, diseminan los odios, las distancias, los prejuicios que cercenan cualquier posibilidad de diálogo intercultural. Diferente a los virus del lenguaje de Burroughs ahora los mitos, fanatismos y dogmatismos reivindican las actuales muestras de odio.

El *tecnofeudalismo* tiene que ver con una distribución particular de las relaciones laborales cuando la hiperexplotación agota los recursos que posibilitan la vida digna. Rebaza con creces los límites prefigurados por el neoliberalismo mundializado a finales del Siglo XX. Pues, el trabajador como empresario de sí internaliza los mecanismos de control que

²⁴ Burroughs, W. (2021). *Almuerzo al Desnudo*. Anagrama. España.

suscitan la autoexplotación como validación del hombre que consume. Involucra la manipulación de la conducta social a través de los dogmatismos que las tecnologías digitales difunden; mientras, la robótica e informática, en las fábricas, acortan los tiempos de producción.

Se sustituye de la psicología social la compasión, humildad, conmiseración y solidaridad como los valores humanos distintivos; por los modelos psíquicos, las distribuciones corporales que reglamentan las conductas a favor de la explotación. Es, la internalización de las restricciones coloniales, junto al burdo entretenimiento; y, esencialmente, el entrenamiento de los odios. Igualmente, al operar sin restricciones éticas y fronterizas los medios digitales, los mensajes normalizan las conductas colectivas mucho más allá de cualquier ordenamiento local.

Aquí, el derecho a diseñar las interacciones digitales y la capacidad de acaparar los datos, dan valía, potestad, poder político y jurídico a quienes controlan la comunicación virtual. Conocer y manejar la totalidad de los datos sociales, para Popper era el imposible que impedía el éxito de los totalitarismos colectivistas. Pero, estaba lejos el pensador de apreciar que a las nuevas tecnologías de la comunicación social le resulta posible cuando las actividades humanas median digitalmente; mas, diseñar y operar estrategias de control, también es posible, al operar las IA las relaciones virtuales. Este totalitarismo, dista, hoy, de evidenciar las características de las sociedades hegemónicas socialistas del Siglo pasado, a la cual temía Popper; por el contrario, permite, reivindica y valida la mundialización de las relaciones capitalistas de poder.

El término sociedad abarca, claro está, todas las relaciones sociales, inclusive las personales; las de la madre con su hijo tanto como las de un funcionario de protección de menores con cualquiera de los dos. Por muchas razones es enteramente imposible controlar todas o “casi todas” estas relaciones: aunque sólo sea porque con todo nuevo control de relaciones sociales creamos un sinnúmero de nuevas relaciones que controlar. En resumen, la imposibilidad de una imposibilidad lógica. (El término lleva a una regresión infinita: la posición es la misma en el caso del intento de estudiar la totalidad de la sociedad, que tendría que incluir este estudio.²⁵

La mediación digital de las actividades humanas permite maximizar los mecanismos de control. *El Mundo Feliz* de Huxley se convierte en la pesadilla del *hiperconsumismo*.²⁶

Cuando una parte de la población vive adoctrinada a través de los fanatismos que permean los sentidos; otra, es sometida a francas, abiertas y abyectas formas de explotación. Se colonizan los mercados africanos y latinoamericanos con mercaderías subsidiadas, imposibilitando la competencia, causando el quiebre de las industrias locales. En concordancia, se somete a la esclavitud forzada a niños en las minas africanas para extraer los minerales que forman parte de los componentes digitales. También, se extermina la población para robarles el territorio que será cotizado en la bolsa, el caso de Palestina.²⁷

²⁵ Popper, K. (2003). *La miseria del historicismo*. Alianza editorial. Madrid. España.

²⁶ Huxley. (2018). *Un Mundo Feliz*. Plaza Janes Editores. México.

²⁷ Amnistía Internacional. (2025). *Israel y el territorio palestino ocupado*. <https://www.amnesty.org/es/location/middle-east-and-north-africa/middle-east/israel-and-the-occupied-palestinian-territory/>

El *tecnofeudalismo* legitima la sujeción epistémica mediada digitalmente en las sociedades consumistas; a la vez, la sujeción a través de la fuerza bruta en los territorios a los que se les niega el derecho a instaurar república. Se trata del ajuste de las tácticas y técnicas que benefician la sobreexplotación laboral, la transferencia de valor y la hegemonía política del mercado; igual disposición colonial.

En estos contextos, no existe posibilidad para cristalizar las promesas de la democracia representativa; muchísimo menos, la participativa, al exigir estas, la confluencia, en igualdad de condiciones, en el espacio público de las razones colectivas. No hay cabida, ni remota, a los derechos humanos en sociedades enajenadas a través del miedo, la culpa, el entrenamiento de los odios y el deseo exacerbado de la realización narcisista a través del consumo. No hay posibilidad de la bondad como distinción humana en sociedades donde los látigos y cepos se han internalizado a través de la colonización epistémica.

La sociedad capitalista lejos está de escindir las acciones e intereses políticos de las avideces económicas; siendo esta separación, uno de sus fundamentales *mitemas*, también, trabajar por la reivindicación de los derechos humanos. En realidad, sucede la mancomunidad de las fuerzas en beneficio del consumo de los recursos culturales y ecológicos. Explica, que las posibilidades emancipadoras de la política como capacidad colectiva sea reducida a la preferencia electoral como cualquier mercadería. Consecuentemente, el manejo de los medios de comunicación se hace desde los intereses de quienes dirigen al mercado.

El objetivo del poder disciplinario biopolítico es el cuerpo: «Para la sociedad capitalista lo más importante era lo biopolítico, lo biológico, lo somático, lo corporal». En el régimen biopolítico, el cuerpo se sujeta a una maquinaria de producción y vigilancia que lo optimiza mediante la ortopedia disciplinaria. El régimen de la información, en cambio, cuyo advenimiento Foucault obviamente no reconoció, no persigue ninguna biopolítica. Su interés no está en el cuerpo. Se apodera de la psique mediante la psicopolítica. Hoy el cuerpo es, ante todo, objeto de estética y fitness. Al menos en el capitalismo informativo occidental, está en gran medida liberado del poder disciplinario que lo convierte en una máquina de trabajo. Ahora está secuestrado por la industria de la belleza.²⁸

La eficiencia del manejo social del *tecnofeudalismo* consiste en especializar las preferencias y gustos igualándolas a las características de los objetos. Se explica, las particularidades de las mercaderías se ajustan estrictamente a los gustos de los consumidores; los colores, operaciones y modo de las cosas concuerdan, estrictamente, a los deseos del comprador. A la vez, las preferencias de los clientes coinciden con las características de las mercancías.

Ahora, lejos está quien consume de ser una entidad capaz de preferir por sí misma; pues, los gustos son direccionados, intencionalmente, por la publicidad operante en los medios virtuales. El raseo entre mercancía y comprador acontece al concordar quien compra

²⁸ Byung-Chul, Han. (2022). *Infocracia, la digitalización y la crisis de la democracia*. Edición en formato digital., p. 4.

con quien es vendido; de esto, la inmediatez y volumen de venta aceleran, por supuesto, los ciclos capitalistas. Se comprende que la industria, igual, acorta sus tiempos de proceso.

Sin embargo, la dimensión de las preferencias está en la antípoda de circunscribirse a los objetos; a la vez, y muy especialmente, se ajustan los modos y formas políticas, de ahí la necesidad de controlar la totalidad del pensamiento individual y colectivo. La eficiencia de los medios digitales opera en el espacio que deja la desposesión de las capacidades políticas colectivas; impide los diálogos y acuerdos cuando se dispone el clientelismo de Estado, al implicar la política, la mera elección entre candidatos.

Una de las principales violaciones a los derechos colectivos estriba en detener cualquier posibilidad de interacción dialógica capaz de provocar acuerdos para normar la vida pública. En concreto, la democracia representativa es reducida para que los ciudadanos limiten, en el mejor de los casos, la vida política a la mera selección entre candidatos.

En estas circunstancias, en el caso que se respete la voluntad popular, los resultados de antemano están amañados, cuando se igualan las formas políticas a las otras mercaderías. Sucede el fetiche de la mercancía en el mercado electoral cuando los medios digitales afirman qué pensar, preferir, votar; a la vez, los candidatos se diseñan y presentan con los mismos rasgos, voces, afirmaciones, razonamientos, movimientos, silencios y maneras que se induce a preferir.

Repetidamente, los medios virtuales promueven los favores a la libertad y prosperidad individual que los mercados no regulados ofrecen; a su vez, la importancia del dirigente como hombre firme, de voluntad y palabra recia. El candidato evidencia las promesas del mercado; el cuerno de la abundancia de la prosperidad basada en la posesión y uso de los bienes materiales.

Es decir, a las sociedades narcisistas que aspiran realizarse a través del uso de los objetos, se les presenta el candidato que vehiculice en ensimismamiento yoico que significa la abundancia de cosas a utilizar. En el sueño narcisista colectivo el candidato elegido manifiesta la realización edípica a través de la satisfacción de habitar el paraíso del consumo; sin atender, por supuesto, los límites de lo social, ecológica y técnicamente posible.

Se trata, de la consumación de las alienaciones de posesión; de las enajenaciones psicológica y emocional que significa la realización de todos los deseos. Evidentemente, al comprobar que quien es elegido lejos está de realizar las fantasías edípicas; la ideología del Estado digitalizado orienta las preferencias hacia los siguientes candidatos; siendo esto, el silencio de todas las capacidades políticas mientras se sueñan las locuras narcisistas.

De ahí el interés del feudalismo técnico de normar las conductas a través del uso de los terminales virtuales. De esto, la preocupación de los vendedores de promesas y deseos electorales de invertir en el mercado de los datos digitales; pues, la ganancia como retribución del capital invertido sucede durante la conducción de la opinión pública.

El manejo de los datos, su posesión y mercadeo, el alto valor de la información digital; explica, el alto valor de la información en las sociedades actuales. En relación, la importancia de la inversión digital como asidero del éxito económico de las farsas partidistas. En este

escenario, los derechos individuales, colectivos y ecológicos son condicionados a la extracción, manejo y operación de los datos digitales.

Implica que los derechos emancipatorios suceden en la apropiación colectiva de los recursos comunicativos; involucra diseñar, aplicar y operar modos de interacción humana que ocupen los espacios sociales donde operan los mitos digitales. Mas que competir con otras y nuevas tecnologías en los medios virtuales, exige rescatar el derecho a pensar críticamente, hilvanar los razonamientos, sentimientos y sensaciones en favor del bienestar común.

Porque las emancipaciones de los actuales modelos sociales *hipercapitalistas* exige el desplazamiento de la razón colectiva desde el espacio digital a la capacidad de acuerdo de las comunidades. Es, la concreción del derecho de decisión social en favor de las formas de vida justas. Siendo, el derecho a la revolución estrategia humana contra el adoctrinamiento digital.

Consideraciones finales

Cuando se describe la sociedad *tecnofeudalista* como organización estatal capitalista, se enfatiza el impedimento de los optimismos que animan el Estado democrático por las actualizaciones en el espacio público de los modos coloniales de dominio. Donde, la digitalización de las actividades humanas sirve las estrategias y *herramientas biopolíticas*.

Las correlaciones sociales son permeadas por las estrategias digitales de comunicación; mediando las relaciones laborales. Se coloca a disposición de la distribución social capitalista las posibilidades comunicativas de los medios digitales con el fin de incrementar las formas de control del cuerpo y pensamiento; aumentar el extractivismo, la sobreexplotación de trabajo, la transferencia de valor: la acumulación de capital.

Se promueve el colonialismo epistémico como impedimento de los acuerdos que coordinan las mejores formas de vida. Por supuesto, se acompaña del adoctrinamiento operativo en el intercambio digital; donde, la imposición de los mitos sujeta la consciencia a lo afirmado en los medios digitales.

Se escinde la personalidad, permitiendo el funcionamiento psíquico en el medio virtual; donde se modela la conducta en beneficio de la sumisión a la explotación. Trata con adoctrinamiento como eficiente forma de control social; donde, el aumento de la eficacia de sí favorece la autoexplotación en el mercado capitalista.

Lejos está la sociedad digitalizada de basarse en el pensamiento racional, el saber científicamente comprobado; como suelen pensar los fanáticos de la hipertecnología. Muy por el contrario, la mesura y corresponsabilidad que exhorta los límites ecológicos y culturales se verifica en el saber que se comprueba. Operan los dogmatismos que autorizan la desregulación del mercado, el hiperconsumo, el impedimento de la ayuda ante las necesidades de quienes despoja el mercado; la negación de la solidaridad al inmigrante, mas, suceden los actos de odio hacia ellos. “Es innegable que ese estado de desarticulación del

cuerpo social tiene causas socioeconómicas, íntimamente ligadas a las nuevas formas del capitalismo global y financiero.”²⁹

A la vez, el condicionamiento se basa en estrategias de entrenamiento donde la dopamina y epinefrina provocan la satisfacción que implica mayor permanencia y uso del espacio digital. Es, la exacerbación del narcisismo primario al provocar la validación de sí a través del alto consumo. Promueve el egoísmo para que el ensimismamiento corte los hilos sociales capaces de conformar modos justos de convivencia. Evidentemente, los derechos humanos son impedidos por la arenga política y comercial.

Pues, en la exacerbación del consumo y el manejo narcisista de la personalidad se igualan las cosas y las personas; sucede el condicionamiento humano a los valores del capital. En el escenario donde las mercaderías cobran vida, al bailar dictaminan los sucesos colectivos, la política se restringe a la sola elección del candidato que promete la realización narcisista a través del alto consumo en un mercado que se precia libre, omnipresente, autocontrolado, regulador social: todo poderoso.

Cada mercancía determinada lucha por sí misma, no puede reconocer las otras, pretende imponerse en todas partes como si ella fuera la única. El espectáculo es entonces el canto épico de este enfrentamiento que la caída de ninguna Ilión podría concluir. El espectáculo no canta ni los hombres ni sus armas, pero sí las mercancías y sus pasiones. Es en esta lucha ciega que cada mercancía, siguiendo su pasión, realiza en la inconsciencia algo más elevado: el devenir-mundo de la mercancía, que es igualmente el devenir-mercancía del mundo. Así por una astucia de la razón mercantil, lo particular de la mercancía se usa, combatiendo, mientras que la forma mercancía va hacia su realización absoluta.³⁰

Los optimismos ante los medios de comunicación digital presumen una igualdad de oportunidades de participación; presentándose como espacios alternativos al encuentro presencial. Así, se cree que los encuentros virtuales amplían las discusiones y dinamiza las confluencias dialógicas. Sin embargo, la operación digital de los datos sociales dista, considerablemente, de funcionar así. Ya que, la visibilidad de las voces es condicionada por los algoritmos digitales; seguidamente, se limita las visualizaciones de los mensajes que cuestionan la imposición de las normas sociales. Igualmente, se reproducen las afirmaciones que validan el interés de quienes dirigen la comunicación digital.

De hecho, la competitividad entre creadores de contenido estriba en servir a la difusión de los mensajes prefigurado por la IA; la cual opera los algoritmos digitales. Se trata, concretamente, de la modulación de lo afirmado en virtud de controlar las sociedades.

En estos escenarios, la arenga autoritaria conservadora como correlato de las estrategias de control social se introduce en la totalidad de las mediaciones psíquicas humanas; con el fin de detener el pensamiento crítico y la asociación colectiva de los

²⁹ Traverso, E. (2028). *Las nuevas caras de la derecha*, conversaciones con Régis Meyran. Siglo XXI editores. Argentina., p. 136.

³⁰ Debord, Guy. (2010). *La sociedad del espectáculo*. Ediciones Naufragio. Editorial Buchet-Chastel. París. Francia., p. 37.

razonamientos. De esto, la emancipación exige desmotar el aparato ideológico del Estado capitalista-digital al asumir, las sociedades, el derecho a la autonomía de pensamiento; evidenciar pensamiento crítico en beneficio del bienestar como correlato de los derechos humanos.

El derecho a la emancipación exige trasladar el *locus* social desde el mercado al espacio intersubjetivo, al impedir la hegemonía del pensamiento único digitalizado, sustituir la realización de sí a través de la posesión por el derecho a convivir atendiendo la condición racional y sensitiva otras. Es, detener el sueño narcisista del consumo sin límites por la conformación del pensamiento crítico como derecho colectivo. De esto, el derecho a la vida digna sucede al reconocerse ser con otros; implica, despertar de la infantilidad consumista.

Referencias bibliográficas

- Amnistía Internacional. (2024). *Violencia en internet*. <https://www.amnesty.org/es/what-we-do/technology/online-violence/>
- Amnistía Internacional. (2025). *Israel y el territorio palestino ocupado*. <https://www.amnesty.org/es/location/middle-east-and-north-africa/middle-east/israel-and-the-occupied-palestinian-territory/>
- Another. (2023) *¿Cómo se monetizan los contenidos en las redes sociales? Aquí te contamos todo*. <https://blog.another.co/blog/como-se-monetizan-los-contenidos-en-las-redes-sociales-aqui-te-contamos-todo#:~:text=Los%20nuevos%20aliados%20de%20los%20creadores&text=Empresas%20tecnológicas%20como%20Jellysmack%2C%20urgida,grande%20de%20toda%20América%20Latina>
- Baudrillard, J. (2021). *La transparencia del Mal, ensayos sobre los fenómenos extremos*. Editorial Anagrama. Barcelona. España.
- BBC News Mundo, (2022). *Tiroteo en Buffalo: 10 muertos en un ataque investigado como crimen de odio racial en el estado de Nueva York*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60870481>
- Blasco Fontecilla, H. (2021). El impacto de las redes sociales en las personas y en la sociedad: redes sociales, redil social, ¿o telaraña?. *Tarbiya, Revista De Investigación E Innovación Educativa*, 49. <https://doi.org/10.15366/tarbiya2021.49.007>
- Burroughs, W. (2021). *Almuerzo al Desnudo*. Anagrama. España.
- Byung-Chul, Han. (2022). *Infocracia, la digitalización y la crisis de la democracia*. Edición en formato digital.
- Debord, Guy. (2010). *La sociedad del espectáculo*. Ediciones Naufragio. Editorial Buchet-Chastel. París. Francia.
- elPediódico. (2024). *Las redes sociales superan los 5.000 millones de usuarios activos*. <https://www.elperiodico.com/es/tecnologia/20240131/redes-sociales-superan-5-mil-millones-usuarios-activos-97582434>
- Freud. (2022). *Malestar en la cultura*. Amorrortu. Madrid. España.
- Hinkelammert, F. (2007). *Hacia una crítica de la razón mítica, el laberinto de la modernidad; materiales para la discusión*. Editorial Arlekin. Departamento Ecuménico de Investigación. San José de Costa Rica.
- Huxley. (2018). *Un Mundo Feliz*. Plaza Janes Editores. México.

- IDEHPUCP. (2023). La sexualización de niñas en los medios: una reflexión necesaria. <https://idehpucp.pucp.edu.pe/boletin-eventos/la-sexualizacion-de-ninas-en-los-medios-una-reflexion-necesaria-28531/>
- LA VANGUARDIA. (2021). Isabel Peralta: Así es el Mensaje de Odio Homóforo y Machista de la Autora del Discurso Nazi de Madrid. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/politica/20210216/6250141/isabel-peralta-discurso-mensaje-nazi-madrid-division-azul.html>
- McLuhan, Marshall. (2021). *Comprender los medios de comunicación: Las extensiones del hombre, las extensiones del ser humano*. PAIDOS. Buenos Aires. Argentina.
- Popper, K. (2003). *La miseria del historicismo*. Alianza editorial. Madrid. España.
- Psicopatología Infante Juvenil. (2025). *Trastornos de la Eliminación–Organización anal*. chromeextension://efaidnbmnnnibpcajpcgklclefindmkaj/https://catedraedipica.wordpress.com/wp-content/uploads/2021/08/clase-sobre-unidad-iii-parte-i.pdf.
- SEYPNA. (2012). *La analidad: frontera evolutiva*. <https://seypna.com/la-analidad-frontera-evolutiva/>
- Traverso, E. (2028). *Las nuevas caras de la derecha*, conversaciones con Régis Meyran. Siglo XXI editores. Argentina.
- Unobravo. (2024) *¿Qué son las adicciones a las redes sociales?* <https://www.unobravo.com/es/blog/adiccion-redes-sociales>
- Varoufakis, Y. (2004). *Tecnofeudalismo, el sigiloso sucesor del capitalismo*. Deusto.



REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 115 - 2026 - 1 ENERO - MARZO

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en MARZO de 2025
por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

**www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org**